

Superar la imagen del enemigo

Aunque la palabra “enemigo” suene algo fuerte, la gran mayoría de personas sufrimos el fenómeno de ver al diferente de una forma distorsionada. Esta herramienta busca cómo encontrar la forma para reducir la polarización entre personas y grupos enfrentados.enfrontats.

1. Cuándo aplicar esta herramienta

Esta herramienta es útil en contextos polarizados, si entre el vecindario hay bandos enfrentados, sea por motivos de fricción entre personas de diferentes comunidades culturales, tribus urbanas enfrentadas, etc. Dado que la imagen del enemigo es una percepción que requiere un cambio de mentalidades, superarla pide una mirada a largo plazo.

La herramienta que se presenta en este apartado busca humanizar al Otro (otra persona u otra comunidad), buscando los puntos en común que existen entre las comunidades enfrentadas.

La herramienta de los conectores y divisores presentada en este apartado es útil para:

- Identificar puntos en común que puedan poner en contacto grupos polarizados;
- Identificar factores de división entre esos grupos polarizados;
- Planificar formas para reforzar los factores conectores y debilitar los factores divisores.

Aunque la explicación teórica del mecanismo que lleva a tener imagen del enemigo se puede aplicar tanto a nivel individual como a nivel de grupos, la herramienta presentada sólo tiene sentido en un contexto grupal, de comunidades enfrentadas.

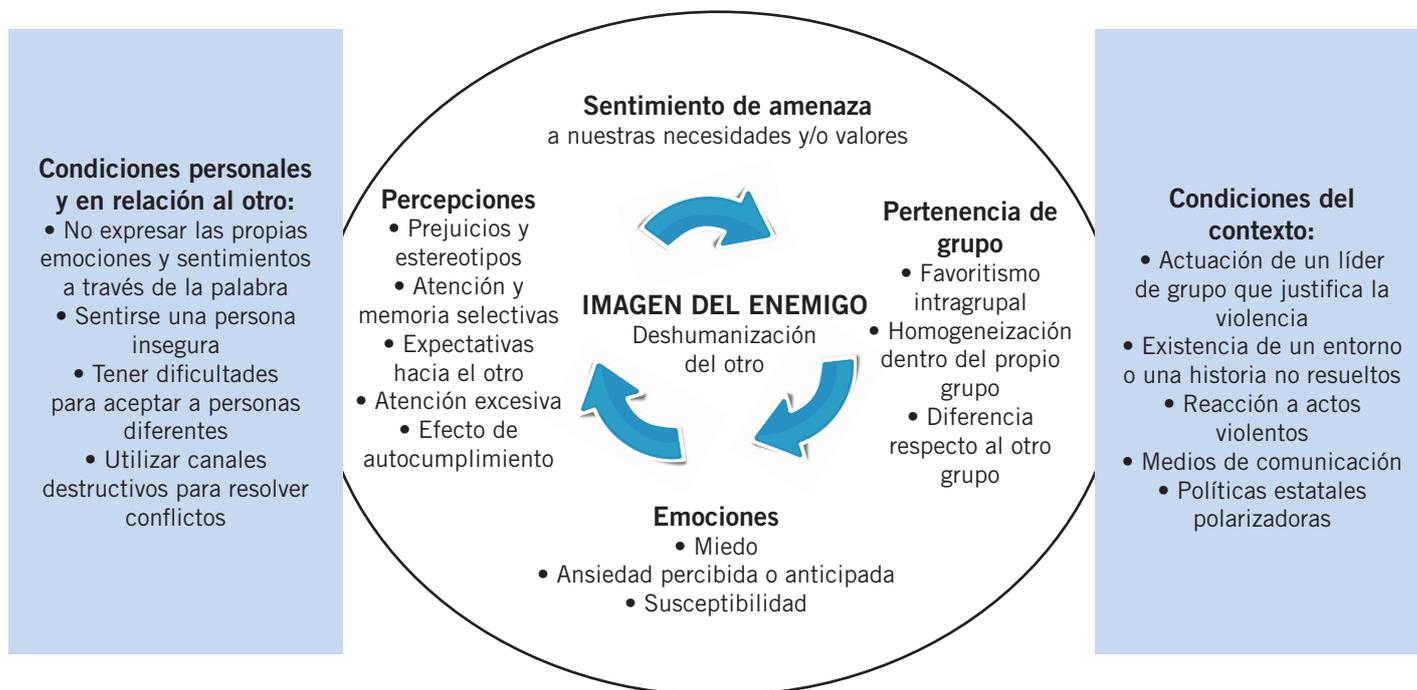
2. ¿En qué consiste?

La imagen del enemigo es una representación distorsionada del Otro, originada por el hecho de sentir que esa persona o grupo percibido como diferente amenaza nuestras necesidades y valores, y esto nos lleva a discriminarlo, excluirlo, o incluso a eliminarlo.

Toda persona tiene una serie de necesidades: biológicas, de autonomía, de seguridad, o relacionadas con la identidad o los valores. A veces puede sentir que un ‘otro’ (un grupo diferente del suyo) amenaza este sistema de necesidades y valores, y algunas condiciones personales (inseguridad, miedo a la diferencia, etc.) o del contexto (instrumentalización) la pueden predisponer a ver a los otros como enemigos.

La imagen del enemigo provoca emociones (como el miedo, la rabia o el odio), percepciones (estereotipos o prejuicios), y reacciones de grupo (alejamiento progresivo entre un grupo y el otro) que, a su vez, refuerzan la imagen del enemigo, creando un círculo vicioso de sentimiento de amenaza respecto al otro diferente. Estas reacciones incrementan la desconfianza y la polarización entre las partes y pueden, en el peor de los casos, conducir a ejercer la violencia, dificultando así que los conflictos se resuelvan de forma constructiva.

Tabla 1. Mecanismos implicados en la imagen del enemigo



Propuestas para deconstruir la imagen del enemigo:
Algunas pistas para superar la imagen del enemigo:

Entender las causas de fondo del enfrentamiento:
Cuando una situación de conflicto está muy polarizada, se puede llegar a percibir que ‘el otro es el problema’, en vez de que el otro es la persona con la que tengo un problema. Así se puede caer en una espiral de competición y de descalificación del otro, desligada de los motivos iniciales que la originaron.

En estos casos, es útil recordar que hay unas raíces del conflicto, unas motivaciones que hacen que esta otra persona se haya convertido en mi enemigo. Es importante, pues, no perder de vista que una rivalidad se debe a unas causas de fondo, y que la manera de resolverla debe pasar no por reforzar la rivalidad con la persona, sino resolviendo el problema de acuerdo con sus causas.

Identificar qué necesidades no satisfechas hay detrás de los discursos xenófobos: para resolver el problema de acuerdo con sus causas de fondo, pero también porque un discurso racista suele ser el síntoma de

una necesidad no cubierta, es útil trascender la imagen externa de confrontación y leer entre líneas la información que está dando el discurso xenófobo.

“El trabajo sobre la imagen del enemigo y los enfoques de la formación anti-rumores han permitido hacer el trabajo de buscar qué necesidades hay detrás del discurso de odio. Recibir todo el discurso de odio, y mirar qué nos dice este discurso más allá de lo más explícito. Diferenciar entre necesidades y posturas también nos ha servido”.

Participante, 11 de diciembre de 2013

Un discurso xenófobo (“¡reciben todas las ayudas!”) puede ser sintomático de una carencia seria (falta de recursos, insuficiencia de la atención social). Así, antes de confrontar frontalmente un discurso del odio, se recomienda redirigirlo hacia la necesidad que tiene el usuario o la usuaria que le hace tener esta percepción.

Humanizar al otro: En una situación con sentimientos de odio muy acusados, la intervención puede facilitar que el usuario o usuaria mejore su percepción hacia el otro. Si bien puede ser natural sentir miedo o rabia hacia alguien en un momento determinado, estos sentimientos no deben enquistarse, ni mucho menos traducirse en reacciones violentas.

Por eso puede ser útil emprender acciones que faciliten superar el miedo o la rabia hacia el otro, conocer mejor al otro para poder empatizar con él, reconocer el dolor del otro, poner el énfasis en las similitudes con el otro más que en las diferencias, perder el miedo a la diferencia, etc.

3. Recursos adicionales

- Barbero Domeño, Alicia; Vidal Novellas, Carles; Barbeito Thonon, Cécile; Santiago Santiago, Irene (2005) *(Deconstruir) la imatge de l'enemic, Bellaterra: Escola de Cultura de Pau*. Versió electrònica: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion013c.pdf>
- VVAA (2008) *Manual pràctic per combatre prejudicis i rumors sobre la diversitat ètnica*. Terrassa: Pla Comarcal del Vallès Occidental. http://www.bcnantirumors.cat/sites/default/files/manual_prejudicis_rumors_.pdf
- CDA-Collaborative *Learning Projects. The “Do No Harm” Framework for Analyzing the Impact of Assistance on Conflict: A Handbook*. Boston: CDA. http://www.cdainc.com/cdawww/pdf/manual/dnh_handbook_Pdf.pdf

1. Ver ficha: “Centrarse en las necesidades: la comunicación no violenta”

4. Herramienta

En cualquier contexto de conflicto, incluso aquellos más polarizados, existen factores que dividen (divisores) pero también factores comunes (conectores) a las partes enfrentadas. Tener en cuenta los conectores (para reforzarlos) y los divisores (para debilitarlos) es una forma de poner el énfasis en las similitudes más que en las diferencias, y promover así la humanización del otro.

“El conflicto sucede en Vilablava [nombre ficticio], en un barrio muy pobre, con autoconstrucciones, y una proporción elevada de población gitana calé. El conflicto se da en una plaza, donde hay casi únicamente gitanos calés (que juegan a la petanca, y de vez en cuando hay jarana, alcohol, etc.), y las otras personas del barrio sienten que no pueden acceder al parque, aunque está previsto para otros usos (columpios, etc.).

En el entorno de la plaza hay dos clubes de petanca, esencialmente payos, donde por conflictos anteriores, al “jefe” gitano se le ha vetado la entrada. Lo bueno es que a un par de jugadores de petanca gitanos muy buenos se les ha invitado a entrar en los clubes, tienen el uniforme, etc.”.

Participante, 11 de diciembre de 2012

En el ejemplo aportado se pueden identificar divisores como los usos diferenciados del parque, o el hecho de pertenecer a comunidades diferentes, pero también conectores, como el interés por jugar a la petanca, la existencia de clubes de petanca que han invitado a gitanos a participar, o estos mismos gitanos que entran en relación cercana con personas payas. En efecto, los conectores y los divisores pueden ser de tipos muy variados, como instituciones, espacios, intereses, valores, hábitos, símbolos, prácticas y actitudes...

Para llevar a cabo el ejercicio, hay que efectuar las siguientes tareas, preferiblemente en grupo, para generar más discusión y que el análisis sea más rico:

1. Identifica los puntos en común que ponen en contacto (conectores) y los factores de división (divisores) entre esos grupos enfrentados.
2. Discute cómo su intervención incide en reforzar o debilitar cada uno de los conectores y divisores identificados.
3. Piensa qué modificaciones se podría hacer a vuestra intervención para que refuerce los elementos conectores y debilite los elementos divisores.

Conectores:	Actor A:	Divisores:
	Relación entre ellos	
	Actor B:	